



Foto: Virgilio Rivera

Conclusiones

Cada cuatro años, la Costa Atlántica se sustrae al crónico olvido en que se encuentra soterrada por obra y gracia de las elecciones mandadas por el Estatuto de Autonomía instituido en la década pasada. La atención nacional es convocada, por los medios de comunicación y las agrupaciones políticas contendientes, a recordar, al menos por espacio de unos cuantos meses, que existe una realidad más pobre y desesperante que la del Pacífico: la de la Costa Atlántica.

Pero esta vez parece que las cosas tocaron fondo: se puede afirmar que la crisis política en esta región y la de la Autonomía han estallado. Los resultados electorales y la situación que han generado no sólo realinean las fuerzas, sino que parecen reeditar viejas situaciones: YATAMA vuelve a levantar-

se, el gran Consejo de Ancianos parece hacer sentir su voz como antaño y la férrea voluntad gubernamental de incorporar la vieja Mosquitia se levanta como reto, amenaza y nueva estrategia de gobernabilidad.

Todo ello en un contexto de fuerte apatía y abstencionismo, quizás el rostro más potable hacia el Pacífico, de una indignación, frustración y un *aggiornamento* de la región en lo más íntimo y fuerte de su identidad. El gigante todavía puede despertar, pero ¡cuidado! no para iluminar auroras sino para encender fuegos.

Las elecciones exacerbaron el tema más urgente: el uso y abuso político y económico de los recursos naturales. Las comunidades indígenas demandan la demarcación de sus tierras con la

misma energía que grupos empresariales nacionales y extranjeros presionan sobre concesiones madereras y pesqueras. En medio de ello, resulta que la bandera ecológica es enarbolada ahora hasta por el Banco Mundial.

Todo prelude un futuro político inmediato, de la Costa Atlántica, complejo y crítico, en que sin duda, en este escenario regional y de fin de siglo, se dirimirá la disyuntiva entre Autonomía o incorporación: la última tarea nacional de un Estado nacional que ha dejado de serlo.

La dinámica del proceso de elección de autoridades regionales en la Costa Caribe muestra una vez más la fragilidad y poca transparencia del sistema democrático nacional. En este país todo puede pasar y repetirse

(clientelismo, abuso de bienes del Estado, incumplimiento de las leyes), menos que los funcionarios e instituciones cumplan con el mandato constitucional.

Ante esta situación, la campaña cívica que instaba a que la ciudadanía ejerciera su derecho al voto se enfrenta ante la interrogante de su propia eficacia debido al alto índice no esperado de abstencionismo.

Dentro de un contexto fuerte de abstención, el dominio del bipartidismo, causado por un voto antisandinista, el mantenimiento de YATAMA, la aparición del PIM en la RAAS y del Consejo de Ancianos en la RAAN como actor extraelectoral, perfilan un nuevo escenario en la Costa Atlántica de Nicaragua.

El PLC, con amplio dominio en la RAAN y menos en la RAAS, se prepara para impulsar sus políticas desde Consejos Regionales con un FSLN debilitado, un YATAMA dividido y un PIM indeciso y desorientado.

Para las comunidades indígenas la Autonomía se presenta como un asunto vigente y vital, aun y cuando en concreto los logros son muy poco tangibles. Sin embargo, es visible la distancia existente entre ellas y la institucionalidad constituida. El Gobierno Regional aparece como una entidad infuncional y agotada de cara a los intereses personales de las autoridades y de espaldas a las demandas de las comunidades.

Los resultados electorales mediante los cuales el gobierno central logró el control sobre las instancias regionales opacan aun más las perspectivas de una «verdadera Autonomía». Frente a ello, la única iniciativa en función de contrarrestar las pretensiones hegemónicas e integracionistas ha venido hasta el momento del Consejo de Ancianos.



Foto: Paulino López

Las mujeres fueron el grupo poblacional que valoró más negativamente a los partidos políticos.

Aspectos Metodológicos

El abordaje del comportamiento electoral de los nuevos votantes, pensado en un inicio, no dio suficientes elementos para presentarlo a manera de capítulo, dado que los jóvenes no presentaban especificidades ni expresividad en este sentido: sus preferencias políticas responden en gran medida a la tradición familiar. Tales inferencias se hicieron también a partir de una serie de cruces estadísticos de la muestra efectuada donde el rango de los jóvenes era la variable independiente.

La variedad de métodos utilizados abarca la investigación documental y bibliográfica, entrevistas estructuradas a líderes urbanos de las cabeceras regionales, focus groups en 3 centros poblacionales de la RAAN (dos comunidades indígenas y un centro minero de población mestiza) y una encuesta de preferencias electorales en las áreas urbanas de am-

bas cabeceras regionales (Bilwi y Bluefields) como también de un centro minero (Rosita).

Los *focus groups* se realizaron tanto en la etapa pre como postelectoral, con nuevos instrumentos adaptados al nuevo panorama político y orientados a una evaluación de los resultados electorales.

Además se hizo una visita *in situ* el propio día de las votaciones cubriendo la ciudad de Bilwi y comunidades aledañas, donde apreciamos con sorpresa la escasa asistencia de votantes.

Del mismo modo, se participó como invitado en la Asamblea del Consejo de Ancianos efectuado en la ciudad de Bilwi, los últimos días del mes de febrero y se presencié de manera directa las aperturas y cierres de campaña de los partidos mayoritarios.

NO SABE/ NO RESPONDE es un grupo consultor especializado en el campo de los estudios políticos de opinión, e integrado por un equipo de profesionales de las Sociología entre quienes se encuentran (en orden alfabético) Humberto Abaunza, Silke Heumann, Roland Membreño, Freddy Quezada y Goya Wilson, además de la Periodista e investigadora Margarita Antonio sin cuyo apoyo desde la Región Autónoma del Atlántico Norte, esta investigación no hubiera sido posible.